No teman, les ha nacido un Salvador

Diciembre 20, 2026 – Rev. Lincon Guerra

Lucas 2:8-20

8 En esa misma región había pastores que pasaban la noche en el campo cuidando a sus
rebaños. 9 Allí un ángel del Señor se les apareció, y el resplandor de la gloria del Señor los
envolvió. Ellos se llenaron de temor, 10 pero el ángel les dijo: "No teman, que les traigo una
buena noticia, que será para todo el pueblo motivo de mucha alegría. 11 Hoy, en la ciudad de
David, les ha nacido un Salvador, que es Cristo el Señor. 12 Esto les servirá de señal: Hallarán al
niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre." 13 En ese momento apareció, junto con el
ángel, una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios y decían: 14 "¡Gloria a Dios
en las alturas! ¡Paz en la tierra a todos los que gozan de su favor!" 15 Cuando los ángeles
volvieron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: "Vayamos a Belén, y veamos esto que ha
sucedido, y que el Señor nos ha dado a conocer." 16 Así que fueron de prisa, y hallaron a María y
a José, y el niño estaba acostado en el pesebre. 17 Al ver al niño, contaron lo que se les había
dicho acerca de él. 18 Todos los que estaban escuchando quedaron asombrados de lo que decían
los pastores, 19 pero María guardaba todo esto en su corazón, y meditaba acerca de ello. 20 Al
volver los pastores, iban alabando y glorificando a Dios por todo lo que habían visto y oído, pues
todo había sucedido tal y como se les había dicho.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- El relato de los pastores continúa la escena de Lucas 2:1-7, donde el decreto de César Augusto lleva a José y María a Belén. El emperador parece mover el mundo con su mandato, pero Dios dirige la historia para que el Mesías nazca en la ciudad de David, conforme a la promesa asociada con Belén (Miqueas 5:2).
- Los pastores estaban pasando la noche al aire libre y vigilando el rebaño. Lucas los muestra cumpliendo una vocación ordinaria cuando Dios los alcanza con Su revelación.

© 2026 Cristo Para Todas Las Naciones. Derechos reservados.

El texto no afirma que fueran especialmente piadosos ni permite asegurar que fueran pastores del templo; su importancia está en que Dios decidió dirigirles Su Palabra.

- El ángel del Señor se presenta y la gloria del Señor rodea a los pastores. La respuesta es literalmente un gran temor. A lo largo de la Biblia, la presencia de la santidad divina deja al pecador sin defensas ni excusas.
- La primera palabra del ángel frente al temor es: "*No teman*". Es una palabra que viene de Dios y que está respaldada por una razón objetiva: ha nacido el Salvador. Este movimiento del temor al gozo permite expresar con claridad la distinción entre la Ley, que descubre nuestra culpa, y el Evangelio, que anuncia lo que Dios ha hecho para rescatarnos.
- El ángel trae "*buenas noticias*". El verbo griego relacionado con evangelizar describe el anuncio de un acontecimiento, no una lista de instrucciones para alcanzar a Dios. Antes de pedir una respuesta, el mensaje declara una obra ya realizada por Dios.
- Las buenas noticias serán motivo de gran alegría "*para todo el pueblo*". En el contexto inmediato, la expresión se dirige primero a Israel. Sin embargo, el desarrollo del Evangelio de Lucas y del libro de Hechos muestra que la salvación prometida a Israel alcanza también a los gentiles y llega hasta los confines de la tierra (Lucas 2:30-32; Hechos 1:8).
- El anuncio dice: "*les ha nacido*". Ese pronombre convierte el acontecimiento en un regalo dirigido a sus oyentes.
- La expresión "*hoy, en la ciudad de David*" une cumplimiento y urgencia. La salvación prometida ha entrado en el tiempo. Belén recuerda la casa de David y la promesa de un Rey cuyo reino permanecerá.
- Lucas reúne tres títulos decisivos: Salvador, Cristo y Señor. Salvador describe al que rescata del pecado, la condenación y la muerte. Cristo significa el Mesías o Ungido prometido, heredero de David. Señor expresa autoridad divina y, en el uso bíblico

© 2026 Cristo Para Todas Las Naciones. Derechos reservados.

griego, puede corresponder al nombre del Dios de Israel. El niño del pesebre es verdadero hombre y verdadero Dios.

- Los títulos también crean un contraste con el mundo imperial. En el ambiente romano, gobernantes como Augusto eran celebrados como benefactores y portadores de paz. Lucas anuncia que el verdadero Salvador y Señor no está en el palacio de Roma. Está en Belén, sometido a la debilidad de la infancia y acostado en un pesebre.
- La multitud de las huestes celestiales puede describirse como un ejército del cielo. La sorpresa del relato es que este ejército aparece proclamando paz. La gloria pertenece a Dios, y la paz desciende a la tierra como resultado de Su acción salvadora.
- La paz imperial de Roma dependía de la fuerza de sus ejércitos y podía contener rebeliones, pero no podía reconciliar al pecador con Dios. Cristo establece la paz mediante Su muerte: *«Justificados por la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo»* (Romanos 5:1).
- Después de ver al niño, los pastores dan a conocer la palabra que habían recibido acerca de él. Esto ofrece un modelo sencillo para la evangelización: decir quién es Jesús, lo que ha hecho y la promesa que ofrece al pecador.
- Los pastores regresan glorificando y alabando a Dios. El encuentro con Cristo no los retira de su trabajo ordinario, sino que los devuelve a su vocación con una nueva fe. La vida diaria se convierte en el lugar donde sirven al prójimo, confiesan a Cristo y responden con gratitud.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué aprendemos del hecho de que Dios llevara Su anuncio a unos trabajadores que cumplían una tarea ordinaria?

© 2026 Cristo Para Todas Las Naciones. Derechos reservados.

2. ¿Qué nos enseña cada uno de los títulos Salvador, Cristo y Señor acerca de la identidad y la misión de Jesús?
3. ¿Qué significa personalmente para ti la expresión "*les ha nacido un Salvador*"?
4. ¿Cómo desafía la señal del pesebre nuestras ideas acerca del poder, la importancia y la manera en que Dios obra?
5. ¿Qué diferencia existe entre una paz basada en la buena voluntad humana y la paz que procede del favor inmerecido de Dios?
6. ¿En qué se distingue la paz de Cristo de la seguridad política, económica o emocional que el mundo ofrece?
7. ¿Qué personas, instituciones o soluciones terrenales sentimos la tentación de tratar como si fueran nuestros salvadores?
8. ¿Cómo nos lleva la Palabra de Dios hasta Cristo de una manera semejante a como el anuncio del ángel llevó a los pastores a Belén?
9. ¿Cómo podrías contar a otra persona lo que Dios ha dado a conocer acerca de Jesús sin convertir la conversación en una discusión?
10. ¿Qué cambiaría esta semana al regresar a tu trabajo, hogar o escuela sabiendo que el Salvador nació, murió y resucitó por ti?

© 2026 Cristo Para Todas Las Naciones. Derechos reservados.